

INTRODUCCIÓN AL FORO DE CÓRDOBA

Jacques Moreillon
Presidente del Foro de Córdoba
Córdoba, 15 de mayo 2019

Este es un momento muy especial para todos nosotros. No solo por estar aquí hoy, en compañía los unos de los otros, sino por saber que, si así lo decidimos, este Foro NO será el último..., por el contrario, idealmente debería ser el primero de una larga serie de Foros de Córdoba, que podrían poner a la ciudad de CORDOBA en el mapa, en letras de oro, como EL símbolo de la CONVIVENCIA..., que es mucho más que tolerancia. Como escribió Christoffer H. Grundmann en su libro “Beyond Holy Wars” (Más allá de las guerras santas), y cito:

“El término castellano convivencia, inicialmente traducido al inglés como «living togetherness» (vivir en unión, en español), fue utilizado por primera vez en 1948 por el historiador Américo Castro (1885-1972) como un epíteto de la vida y el trabajo cotidianos en unión de judíos, cristianos y musulmanes en la España medieval. La convivencia no solo describe una situación; más bien, se ve como el resultado de un esfuerzo consciente hacia la gestión exitosa de la vida en unidad en un entorno culturalmente diverso, porque la convivencia es la «acción de convivir». Hoy en día, la palabra en castellano convivencia se ha convertido en un neologismo aceptado en inglés (convivence), cuya popularidad actual se debe al ya fallecido educador y teórico brasileño Paulo Freire (1921-1997). Freire enfatizó que la convivencia incondicional de las personas en el poder con las masas oprimidas e impotentes es necesaria para establecer una auténtica confianza mutua. Solo una situación de este tipo permite detectar lo que es sobrellevado en comunidad, de modo que las situaciones insostenibles estén realmente abiertas a acciones transformadoras. La convivencia, así entendida, significa una vida en unión incondicional, sin prejuicios en una comunidad sin jerarquía ni estratos”. (Fin de la cita)

(También llamo su atención sobre el excelente cuadernillo “Convivencia y sus equivalentes en francés e inglés”, producido por Dominique-D Arbelle en tres idiomas sobre los orígenes de la palabra «convivencia», un cuadernillo que los participantes al Foro encontrarán en su documentación.)

Pero basta de definiciones: el futuro dependerá de nuestras acciones, de lo que entre todos hagamos de este primer Foro y, al final de él, de nuestra decisión común sobre cuál debería ser el siguiente (Si es que va a haber un “siguiente”), y el siguiente, ya que el concepto de este Foro es traer, repetida y regularmente, posiblemente cada dos años, al mismo lugar, al mismo tipo de personas en torno al mismo tema: la práctica de la convivencia o el arte de «Vivir Juntos en Paz», como fue proclamado por unanimidad en la ONU.

Hablo de “la práctica” o “el arte” de la convivencia porque no estamos aquí para aprobar resoluciones, ni para negociar recomendaciones escritas. Estamos aquí para intercambiar grandes historias de ejemplos positivos de “creación de convivencia”, para aprender de las experiencias de los demás, para compartir una diapraxis de casos concretos, para que cada uno de nosotros vuelva a casa más rico y mejor equipado gracias a nuestros intercambios con los demás.

Cuando hablo del “mismo tipo de personas” y miro esta sala, veo personas con orígenes muy variados, que representan entidades pequeñas, grandes o medianas, cada una con objetivos diferentes y específicos; individuos que son básicamente el mismo tipo de seres humanos, que han sido invitados a asistir (y han aceptado) porque, sea lo que sea que hagan en su comunidad, tienen una cosa en común: cada uno, a su manera, contribuye a un mundo de mayor convivencia, de mejor «Vivir Juntos en Paz». Desde ese punto de vista particular, son lo que los anglófonos llaman “like-minded” (de mentalidad similar, en español) y su presencia nos da razones para tener esperanza cuando pensamos en la frase de Shakespeare: “Ante la unión de espíritus leales no dejéis que ponga impedimentos”. Shakespeare sigue su poema diciendo: “No es amor el amor que cambia cuando un cambio encuentra”. Pero su primera frase me hace pensar que tenemos aquí una reunión de personas cuyo denominador común es que no tienen odio en sus corazones. Y no puedo evitar pensar en Nelson Mandela en abril de 1975, hace prácticamente 44 años, con motivo de mi sexta visita privada con él como Delegado General para África del CICR, en su celda de Robben Island. Mientras expresaba mi admiración, de hecho, mi asombro, por su ausencia de odio hacia sus opresores, el Gran Hombre, que ya era grande, pero aún un prisionero, exclamó: “¡Nunca odie! El odio solo hace daño a quien odia”. ¡Qué lección desde la oscuridad de su celda! ¡Qué lección para su futuro «País del Arcoiris»! ¡Qué lección para la humanidad! Qué excelente directriz para este Foro... que, lo confieso, de hecho nace de este instante revelador.

Estamos aquí para crear un “Espíritu de Córdoba” duradero, inspirado en el mito de al-Andalus y en el ejemplo de Nelson Mandela, un espíritu constructivo de tolerancia mutua, de convivencia recíproca, una voluntad de construir sobre ejemplos positivos que no ignoren las dificultades, sino que las trasciendan y las conviertan en oportunidades; y si logramos repetir esa hazaña cada dos años, dentro de diez años, cuando muchos de nosotros (y ciertamente yo) ya no estemos en Córdoba para ver el árbol que creció de las semillas que plantamos, la gente dirá: “Ellos marcaron la diferencia”.

Durante los próximos tres días, no tendrá que estar de acuerdo, ni tendrá que convencer a nadie..., pero tendrá que COMPARTIR. Comparta sus experiencias, cuéntenos su propia historia o la de su organización, quizás comparta sus fracasos, pero principalmente sus éxitos. Porque estamos aquí para escuchar y aprender unos de otros. Cada uno de ustedes tiene una historia (personal o institucional) que puede ser inspiradora para otros, ya que el balance del Foro no se verá cuando éste termine, sino cuando todos regresen a casa, cargados con

lecciones aprendidas y ejemplos a seguir mientras estén en Córdoba, pero para ser aplicados e implementados en su propio campo específico de actividades. ESE es el lado más concreto del “Espíritu de Córdoba”:

“Ante la unión de espíritus leales no dejéis que ponga impedimentos”

Todos deben ser “espíritus leales” y sus palabras encontrarán y tocarán un alma hermana y plantarán en ella semillas que crecerán en su propio campo... un mundo lejos de usted.

Espero que todos tengamos un Foro de Córdoba feliz, positivo y exitoso. Como diría Ghislaine Alajouanine, a la que escucharemos mañana por la mañana y que ha escrito un “«Alegato a favor de la convivencia», que es una pequeña joya: “¡Todo es cuestión de entusiasmo!”.

Así que les digo: “¡Entusiásmense!” Es un mensaje que se remonta a un período anterior a al-Andalus: ¡a los dioses griegos! Y nos recuerda que el entusiasmo es contagioso. Es por eso que este Foro le dará un espacio importante a los jóvenes, porque los jóvenes mantienen esa cualidad que solemos ir perdiendo con la edad: el entusiasmo. Este debería ser el combustible de nuestro Foro... ¡y, con suerte, el de los próximos!